



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales  
ICADE

# **Análisis de percepciones de las relaciones en pareja a través de datos del CIS**

Autor: Fernando Revuelta Santamaría

Tutora: Olaya García Vázquez

MADRID | Marzo 2026

## Resumen

El objetivo principal de esta investigación es analizar cómo variables sociodemográficas como el género, la edad, la ideología política y la religiosidad influyen en temas relacionados con el amor y la relación de pareja como pueden ser el hecho de tener o no pareja, los tipos de uniones y el número de relaciones que han tenido las personas en la sociedad contemporánea. La metodología utilizada consiste en un estudio cuantitativo descriptivo y correlacional mediante una encuesta estructurada del CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas), publicada en 2025 y con una muestra de 3854 residentes en España. Los resultados nos revelan que variables como la edad o la religiosidad no tienen una influencia significativa en el hecho de tener o no pareja. Por otro lado, la variable género sí que tiene una influencia significativa en el número de relaciones que ha tenido una persona. La ideología política y la religiosidad son variables que sí tienen una influencia significativa en la elección del tipo de unión.

## Abstract

The main objective of this research is to analyse how sociodemographic variables such as gender, age, political ideology, and religion influence issues related to love and romantic relationships, such as whether individuals have a partner or not, the types of unions they form, and the number of relationships people have had in contemporary society. The methodology used consists of a descriptive and correlational quantitative study based on a structured survey from the CIS (Centre for Sociological Research), published in 2025, with a sample of 3,854 residents in Spain. The results reveal that variables such as age and religion do not have a significant influence on whether a person has a partner or not. On the other hand, the gender variable does have a significant influence on the number of relationships a person has had. Political ideology and religiosity are variables that do have a significant influence on the choice of type of union.

## Contenido

Resumen.....	2
Abstract .....	2
I- Introducción .....	4
1.1) Autores Anteriores .....	4
1.2) Diferencias según género .....	5
1.3) Diferencias según la edad.....	6
1.4) Diferencias según la Ideología Política .....	6
1.5) Diferencias según la Religiosidad.....	7
2- Metodología .....	7
3- Resultados .....	9
3.1) Descripción de la muestra .....	9
3.2) Diferencias según Género.....	10
3.3) Diferencias según Edad.....	13
3.4) Diferencias según Ideología Política.....	16
3.5) Diferencias según Religiosidad .....	20
4. Discusión.....	23
4.1) Diferencias según Género.....	23
4.2) Diferencias según Edad.....	24
4.3) Diferencias según Ideología Política.....	24
4.4) Diferencias según Religiosidad .....	25
Limitaciones y conclusiones.....	25
5- Apéndice: Declaración de Uso de Herramientas de Inteligencia Artificial Generativa en Trabajos Fin de Grado.....	26
6- Referencias .....	27

## I- Introducción

El amor y las relaciones de pareja constituyen una dimensión central en la vida de las personas, tanto de forma directa como indirecta, al configurarse como un pilar fundamental del funcionamiento social y psicológico. En este sentido, el bienestar y la salud mental, aspectos especialmente valorados en las sociedades contemporáneas, pueden verse influidos por la presencia o ausencia de una relación afectiva, así como por la calidad de esta, repercutiendo en la estabilidad emocional de los individuos. Asimismo, los vínculos afectivos entre dos personas desempeñan un papel clave en la construcción de estructuras familiares estables. En las últimas décadas, el amor y las relaciones de pareja han experimentado importantes transformaciones como consecuencia de cambios de carácter económico, cultural y tecnológico, los cuales han modificado las formas en que las personas se conocen, interactúan y mantienen relaciones afectivas, alterando los patrones tradicionales de vinculación (Sternberg, 1986).

En las últimas décadas, han nacido factores como el crecimiento de las redes sociales, el uso de aplicaciones de citas, retraso en la edad de matrimonio por motivos económicos que han alterado significativamente la manera en la que se construyen las relaciones amorosas hoy en día. Estos cambios han generado nuevas dinámicas a la hora de llevar una relación. Algunos argumentan que las relaciones son más flexibles e inestables por la fragilidad en los vínculos afectivos (Bauman, 2003). Gracias a esto el estudio del amor y las relaciones de pareja se ha convertido en un campo especialmente relevante para comprender las actitudes de las personas en el ámbito social como influyen en ellas.

### 1.1) Autores Anteriores

Aunque ya existan varios libros y literaturas explicando las relaciones amorosas (Hatfield & Rapson, 2005), todavía existen vacíos importantes en esta investigación ya que es muy subjetivo y depende mucho de cada persona individualmente y su forma de ver y afrontar este tópico. Por esta razón me resulta necesario investigar y analizar como varias personas comprenden las relaciones y como definirían el significado de amor acompañado de la estabilidad de las parejas en la sociedad contemporánea.

Ahora voy a destacar algunos antecedentes teóricos y autores relevantes. El estudio científico del amor ha sido abordado desde diferentes perspectivas teóricas dentro de la psicología y sociología. Uno de los modelos más influyentes es la teoría triangular del amor propuesta por Robert Sternberg, la cual plantea que el amor se compone de tres elementos fundamentales: intimidad, pasión y compromiso. A raíz de estos tres elementos se pueden combinar de distintas maneras y estas combinaciones pueden llegar a definir

los distintos tipos de relaciones amorosas que pueden establecerse entre las personas. En este caso, la intimidad se refiere los sentimientos de cercanía y conexión emocional de la mano de la confianza que se desarrolla entre los miembros de una relación. La pasión se refiere más a la atracción física y romántica entre los miembros de una relación. Por último, el compromiso hace referencia a la idea de querer mantener una relación a largo plazo. Las diferentes combinaciones e importancia que cada persona da a cada uno de estos tres elementos dictan la manera en la cual la relación en pareja se desarrolla. Por ejemplo, puede haber relaciones basadas principalmente en pasión o relaciones más estables que tienen un objetivo más a largo plazo en la cual la distribución del peso de cada uno de los tres elementos es más equitativa.

también existen otros autores que han contribuido significativamente al estudio de las relaciones de pareja. John Bowlby desarrolló la teoría del apego la cual más tarde fue aplicada a las relaciones románticas por investigadores como Hazan y Shaver. Esta teoría demuestra que las experiencias relacionales tempranas como en la infancia, pueden influir o son influyentes en la personalidad y el funcionamiento interpersonal al igual que en la forma en la cual las personas establecen sus vínculos afectivos en su vida adulta.

Por otro lado, existen autores como Anthony Giddens y Zygmunt Bauman que se han dedicado a investigar y analizar como las relaciones han ido cambiando y transformándose a ser como son hoy en día en la sociedad moderna. Por un lado, Anthony Giddens introdujo el concepto de “relación pura”, el describe el amor como un vínculo que se mantendrá vivo siempre y cuando se proporcione satisfacción emocional por ambas partes de los integrantes de una relación. En cambio, Zygmunt Bauman (2003) describe las relaciones contemporáneas con el término “amor líquido”, significando que hoy en día las relaciones no son tan estables en comparación con modelos tradicionales del pasado.

## 1.2) Diferencias según género

Varios estudios indican que hay una gran diferencia en la manera en la cual las mujeres y los hombres experimentan y expresan el amor romántico (Buss, 1989). En concreto un estudio internacional con participantes de 33 países distintos encontró que los hombres tienden a enamorarse mucho más rápido y muchas más veces que las mujeres. Sin embargo, las mujeres experimentan el amor romántico con mucha más intensidad emocional que los hombres y pueden llegar a tener pensamientos obsesivos y actuar posesivamente hacia sus parejas. Aunque se puede argumentar que ambos géneros experimentan emociones y niveles de amor similares cuando están en una relación estable. Cabe destacar que algunas investigaciones (Harrison & Shortall, 2011) revelan que los

hombres por lo general suelen depender más emocionalmente de sus relaciones ya que la pareja suele ser un apoyo emocional mayor que cualquier otra relación fuera de la pareja como los amigos o la familia, mientras que las mujeres tienden a mantener vínculos sociales más amplios en los cuales se pueden apoyar emocionalmente. Esto también puede explicar porque en las rupturas de pareja cada uno de los géneros se ve afectada de distintas maneras.

### 1.3) Diferencias según la edad

La edad que tenemos y la generación en la que vivimos también tiene un peso bastante significativo en la manera en la cual vemos relaciones amorosas. Según estudios realizados recientemente (Parker & Igielnik, 2020), los jóvenes muestran un mayor rango de variedad de tipos de relaciones que experimentan y con una tendencia clara: una menor centralidad en el matrimonio en sus proyectos de vida. Esto se ve reflejado en encuestas recientes que muestran que los jóvenes de la generación Z no se ven tan interesados en el matrimonio o en llevar a cabo relaciones tradicionales debido a que han vivido experiencias negativas a una temprana edad (teoría del apego) y priorizan su bienestar personal y emocional antes que perseguir una relación amorosa a largo plazo. Por otro lado, cabe destacar que mediante estas encuestas se ha descubierto que cuanto más avanzado este uno en su ciclo vital (mayoritariamente entre 30 y 40 años) se reportan sentimientos de amor con mayor frecuencia comparado con los jóvenes de entre 18 y 29 años. Esto puede relacionado a una mayor estabilidad relacional y compromiso en etapas posteriores de la vida. En resumen, los jóvenes suelen adaptar modelos de relación más flexibles y menos tradicionales que las generaciones anteriores.

### 1.4) Diferencias según la Ideología Política

La ideología política puede llegar a ser un factor muy importante para las personas a la hora de elegir una pareja. Diversos estudios (Alford et al., 2011) revelan que la gente suele ser más atraída hacia personas con ideologías políticas parecidas o similares el cual es un fenómeno conocido como homogamia ideológica. En recientes investigaciones se ha podido observar que sobre todo las personas con ideologías más extremas (tanto de derechas como de izquierdas) consideran especialmente importante que su pareja comparta sus mismos valores políticos. En cambio, las personas que adoptan una ideología política más centrada o moderada no tienen tanto en cuenta la ideología política de su pareja y no le dan tanta importancia o relevancia a la hora de elegir a su pareja.

Asimismo, algunos estudios indican que las personas más conservadoras tienden a valorar características más tradicionales en sus parejas como el nivel de ingresos o los roles de género más tradicionales. Gracias a estos estudios se ha podido comprobar que las parejas con ideologías políticas similares suelen ser más estables y que aquellas parejas con ideologías políticas diferentes suelen presentar más problemas en la relación y experimentar un mayor riesgo de separación.

### 1.5) Diferencias según la Religiosidad

Por último, tenemos la religiosidad. Diversos estudios (Mahoney, 2010) indican que la religiosidad es un factor con bastante peso en el estudio de las relaciones de pareja. Esto se ve reflejado en los valores de compromiso, fidelidad y estabilidad que acompañan a la religión. Los estudios revelan que hay una correlación positiva fuerte entre ser religioso y tener una relación de pareja estable ya que las personas religiosas demuestran esos valores en comportamientos orientados a preservar la relación o a la evitación de la infidelidad. Además, está demostrado (Lambert & Dollahite, 2008) que parejas que comparten la religiosidad y participan juntos en actividades religiosas o discuten temas espirituales suelen tener una atracción o conexión más fuerte que afecta a la satisfacción de la relación positivamente. También es verídico que las religiones suelen promover normas relacionadas con el matrimonio, la sexualidad y la duración de las relaciones. Mayoritariamente las religiones promueven la monogamia, el compromiso a largo plazo y la centralidad en el matrimonio.

Por todo ello, el objetivo principal de esta investigación es analizar como diferentes variables sociodemográficas están relacionadas o afectan a las actitudes, percepciones y experiencias relacionadas con el amor y las relaciones en pareja en la sociedad contemporánea. En específico, analizaré como el género, la edad, la ideología política y la religiosidad influyen en las percepciones sobre el amor, en el compromiso con la pareja y en la formación de relaciones estables. también examinaré como estas variables alteran las preferencias y las expectativas dentro de las relaciones de pareja. Mi objetivo es poder identificar posibles patrones o tendencias que permitan comprender cómo las variables sociodemográficas influyen en la forma en la que las personas viven y comprenden el término amor en la actualidad.

## 2- Metodología

Estudio cuantitativo, de tipo descriptivo y correlacional. Se realizará un análisis mediante

encuesta estructurada del CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas). Publicada el 22 de enero de 2025 titulada “Relaciones sexuales y de pareja”.

La población corresponde a personas mayores de 18 años residentes en España. La muestra está formada por 3854 participantes seleccionados mediante muestreo aleatorio, con diversidad en sexo y edad.

Cuestionario online CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) dividido en tres bloques de variables. Variables sociodemográficas: sexo, edad, ideología política, religión. Variables relacionales: número de relaciones previas, situación de pareja actual, tipo de unión (noviazgo, matrimonio, pareja de hecho). Valoración de la relación actual: satisfacción, compromiso, y percepción de estabilidad.

**Tabla 1: variables y recodificación**

Nombre de la variable del CIS	Valores o categorías de dicha variable
Género	1= hombre 2=mujer
Edad	18 – 97 98 y 99 → no tenidos en cuenta
Ideología	1-10; 98-99 → no tenidos en cuenta
Religiosidad	1= Religioso 2= No Religioso 9 → no tenido en cuenta
Pareja Si/No	1= Sí 2= No 6,8,9 → no tenidos en cuenta
Tipo de Unión	1= Matrimonio por la iglesia 2= Matrimonio civil 3= Pareja de hecho registrada 4= Pareja de hecho sin registrar 5= Otra respuesta 9 → no tenido en cuenta

Número de Relaciones	0-500; 998-999 → no tenidos en cuenta
----------------------	--

Los resultados se analizaron mediante el programa JAMOV. Se han hecho análisis descriptivos univariados de la muestra. También se han hecho análisis bivariados teniendo en cuenta el tipo de variable. Para dos variables categóricas he hecho una tabla de contingencia y chi cuadrado. Estas son las siguientes: Género- Pareja Si/No, Género- Tipo de Unión, Religiosidad- Pareja Si/No, Religiosidad- Tipo de Unión. Para dos variables cuantitativas he hecho una correlación de Pearson. Estas son las siguientes: Edad- Número de Relaciones, Ideología- Número de Relaciones. Para una variable categórica y una variable cuantitativa he hecho diferencias de medias gracias a la prueba T de Student. Estas son las siguientes: Género- Número de Relaciones, Edad- Pareja Si/No, Ideología- Pareja Si/No, Religiosidad- Número de Relaciones. Para una variable cuantitativa continua y una variable categórica he hecho una prueba Anova. Estas son las siguientes: Edad- Tipo de Unión, Ideología- Tipo de Unión.

### 3- Resultados

#### 3.1) Descripción de la muestra

**Tabla 2: Características de la muestra**

Variable	Categorías	% (n)
<b>Género</b>	Hombre	48,5% (1.870)
	Mujer	51,5% (1.984)
<b>Edad</b>	Media (Mediana)	50% (52)
<b>Ideología Política</b>	Media (Desv. Típica)	4,82% (2,72)
<b>Religiosidad</b>	Religioso	68,0% (2.621)
	No Religioso	32,0% (1.233)
<b>Situación Sentimental</b>	Tiene pareja	70,2% (2.705)
	No tiene pareja	29,7% (1.145)
<b>Tipo de Unión</b>	Matrimonio (Iglesia)	49,1% (1.892)
	Matrimonio (Civil)	23,8% (917)
	Pareja de hecho	24,7% (952)
	Otra respuesta	2,1% (81)
<b>Nº de Relaciones</b>	Media (Desv. Típica)	4,13 (17,02)

El 70,2% tienen pareja, siendo la más frecuente unión Matrimonio por la iglesia 49,1% o pareja de hecho 24,7%, siendo matrimonio civil 23,8%. El número medio de relaciones

es de 4,13 para la muestra.

### 3.2) Diferencias según Género

**Tabla 3: Asociación entre Género y Pareja Sí/No (% fila)**

SEXO	Pareja Si/No	
	Sí %(n)	No %(n)
Hombre	75.3% (1452)	24.7% (475)
Mujer	69.8% (1345)	30.2% (582)

He realizado una tabla de contingencia y una prueba chi-cuadrado porque las variables Género y Pareja son ambas categóricas. La prueba chi-cuadrado nos muestra si existe una asociación significativa entre las variables y la V de Cramer nos dice si la relación es fuerte o débil. Existe asociación significativa entre la variable género y tener pareja en la muestra ( $\chi^2=14.9$ ;  $p\text{valor}<.001$ ;  $n=3854$ ;  $V=0.0622$ ).

Los resultados de esta prueba muestran que existe una relación significativa entre la variable Género y la variable tener Pareja Sí/No. La prueba chi-cuadrado nos muestra un valor de  $\chi^2=14,9$  con  $p<.001$ , lo que significa que la distribución de personas con y sin pareja no es igual entre los dos géneros y que la diferencia observada es muy poco probable que se deba al azar. Si recurrimos a nuestra tabla de contingencia, podemos observar que los hombres tienen una mayor proporción que tienen pareja frente a las mujeres. De los 1927 hombres encuestados, 1452 tienen pareja. Esto se traduce aproximadamente a un 75%. Por otro lado, de las 1927 mujeres encuestadas, 1345 tienen pareja. Esto se traduce a un 70%. Aquí podemos observar que los hombres tienen una mayor proporción de personas con pareja que las mujeres. Sin embargo, aunque la relación entre Género y tener o no pareja es significativa, el índice de tamaño del efecto (V de Cramer= 0,062) indica que la asociación es débil. Esto significa que el Género explica solo una pequeña parte de la diferencia en tener o no pareja. Estos resultados van acordes con mi hipótesis en la introducción ya que como anteriormente mencionaba, los hombres tienden a tener más relaciones y experimentan relaciones más rápidas. Esto se ve reflejado en mi estudio donde vemos que hay más hombres que tienen una relación que mujeres que tienen una relación. Esto se puede deber a que los hombres suelen depender más de que las mujeres de sus relaciones para tener estabilidad emocional.

**Tabla 4: Asociación entre sexo y tipo de unión (% fila).**

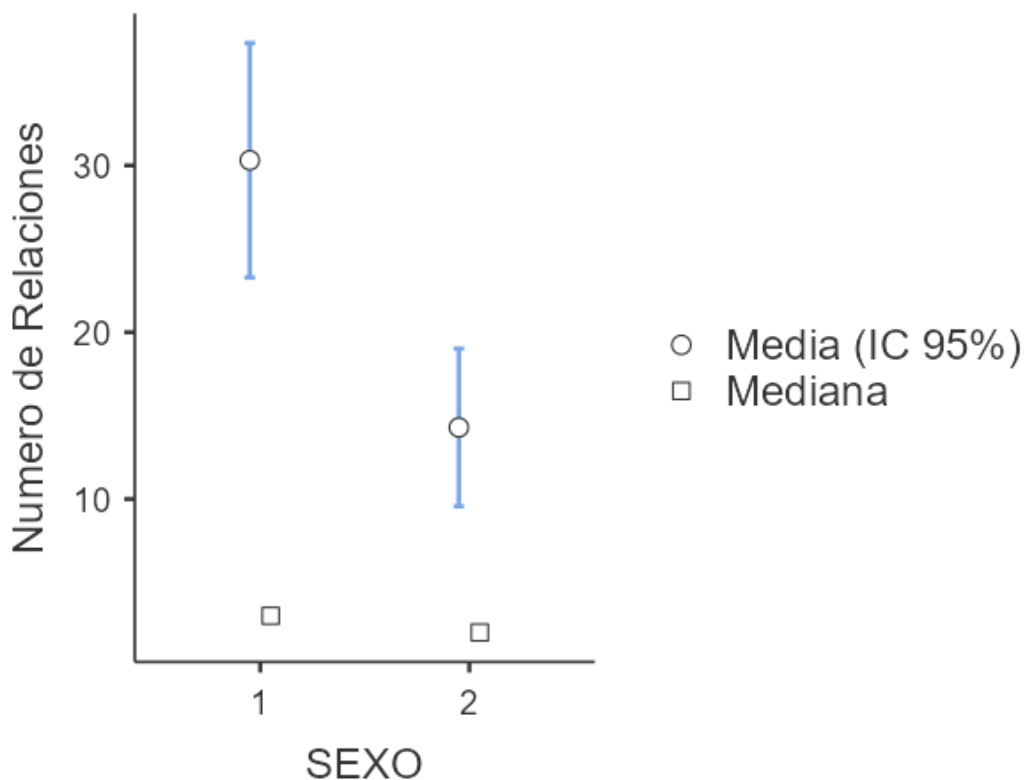
SEXO	Tipo de Union				
	Matrimonio por iglesia	Matrimonio civil	Pareja de hecho registrada	Pareja de hecho sin registrar	Otra
Hombre	29.3% (565)	16.8% (323)	2.5% (48)	14.6% (281)	36.8% (710)
Mujer	27.3% (526)	15.9% (306)	2.7% (52)	12.4% (238)	41.8% (805)

He realizado una tabla de contingencia y una prueba chi-cuadrado porque las variables Género y Tipo de Unión son ambas categóricas. La prueba chi-cuadrado nos muestra si existe una asociación significativa entre las variables y la V de Cramer nos dice si la relación es fuerte o débil. Existe asociación significativa entre la variable género y tener pareja en la muestra ( $\chi^2=11.5$ ; pvalor=.021; n=3854; V=0.0547).

Los resultados de esta prueba muestran que existe una relación significativa entre la variable Género y la variable Tipo de Unión. La prueba chi-cuadrado nos muestra un valor de  $\chi^2=11.5$  con p=.021, lo que significa que la distribución de los distintos tipos de unión no varía entre los dos géneros y que la diferencia observada no se debe al azar. Si recurrimos a nuestra tabla de contingencia, podemos observar que ambos géneros tienen frecuencias relativamente similares en la mayoría de las categorías de los tipos de unión. Los hombres superan ligeramente a las mujeres en matrimonio por iglesia, matrimonio civil y pareja de hecho sin registrar, mientras que las mujeres superan a los hombres en pareja de hecho registrada y en Otra. Sin embargo, aunque la relación entre Género y el Tipo de Unión es significativa, el índice de tamaño del efecto (V de Cramer= 0.0547) indica que la asociación es débil. Esto significa que el Género explica solo una pequeña parte de la diferencia en el Tipo de Unión. Estos resultados van acordes con mi hipótesis en la introducción ya que como anteriormente mencionaba, los hombres tienden a tener

más relaciones y experimentan relaciones más rápidas. Esto se ve reflejado en mi estudio donde vemos que hay más hombres que tienen matrimonio por la iglesia y matrimonio civil, lo cual indica que más hombres están dispuestos a casarse con una pareja y dedicarse a ella el resto de sus vidas. Por otro lado, hay un mayor número de mujeres que no sabrían como definir su Tipo de unión ya que han contestado con “otra”. Esto puede significar que hay más mujeres que hombres que no sabrían como definir su relación y esto puede dar a pensar que al igual no tienen el mismo nivel de compromiso con su pareja como los hombres lo tienen.

**Figura 1: Género-Número de Relaciones**



He realizado una prueba T de Student porque la variable “Género” es categórica y la variable “Número de Relaciones” es cuantitativa. Esta prueba T de Student sirve para determinar si existe una diferencia significativa entre las medias de los dos grupos. Existen diferencias de medias significativas entre hombres (media= 30.3) y mujeres (media =14.3) en cuanto al número de pareja en la muestra ( $t=3.71$ ;  $p\text{valor}<.001$ ).

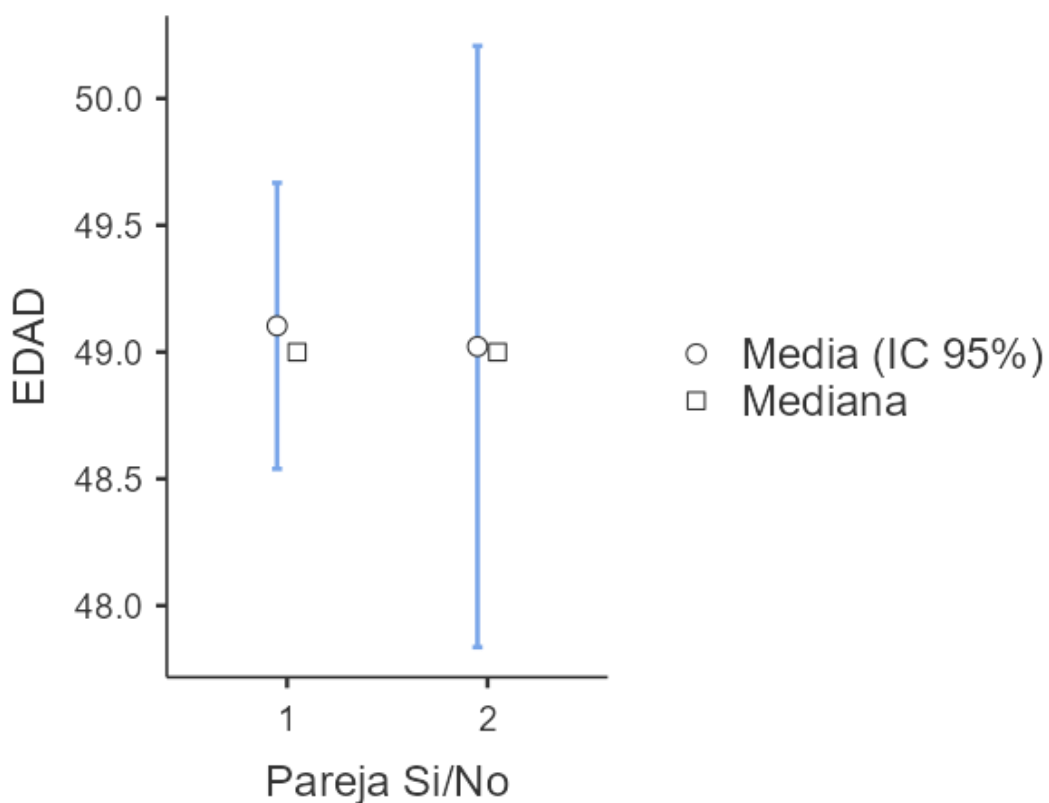
Los resultados de esta Prueba T para muestras independientes indican que existen diferencias significativas entre la variable “Género” y la variable “Número de relaciones”. Podemos observar que, tras realizar la prueba, hemos obtenido para el estadístico “t” un valor de  $t=3.71$  con  $p<.001$ . Esto significa que la diferencia observada entre el género y el número de relaciones es poco probable que se deba al azar. Podemos observar que los

hombres encuestados tienen una media de 30.3 relaciones mientras que las mujeres tienen una media de 14.3, lo que supone una diferencia de medias de 16 relaciones entre hombres y mujeres. Con estos datos podemos concluir que el género sí que tiene mucho que ver con el número de relaciones que han tenido las personas. En mi hipótesis mencionaba que los hombres suelen tener más relaciones y gracias a esta prueba, podemos comprobar que se cumple mi hipótesis a la perfección con una gran diferencia entre el número de relaciones que tienen los hombres (una media de 30.3) y el número de relaciones que tienen las mujeres (una media de 14,3).

### 3.3) Diferencias según Edad

He realizado una prueba T de Student porque la variable “Pareja Sí/No” es categórica y la variable “Edad” es cuantitativa. Esta prueba T de Student sirve para determinar si existe una diferencia significativa entre las medias de los dos grupos. No existen diferencias de medias significativas entre personas que Sí tienen pareja (media= 49.1) y personas que No tienen pareja (media =49.0) en cuanto al número de pareja en la muestra ( $t=0.136$ ;  $p\text{valor}=0.891$ ).

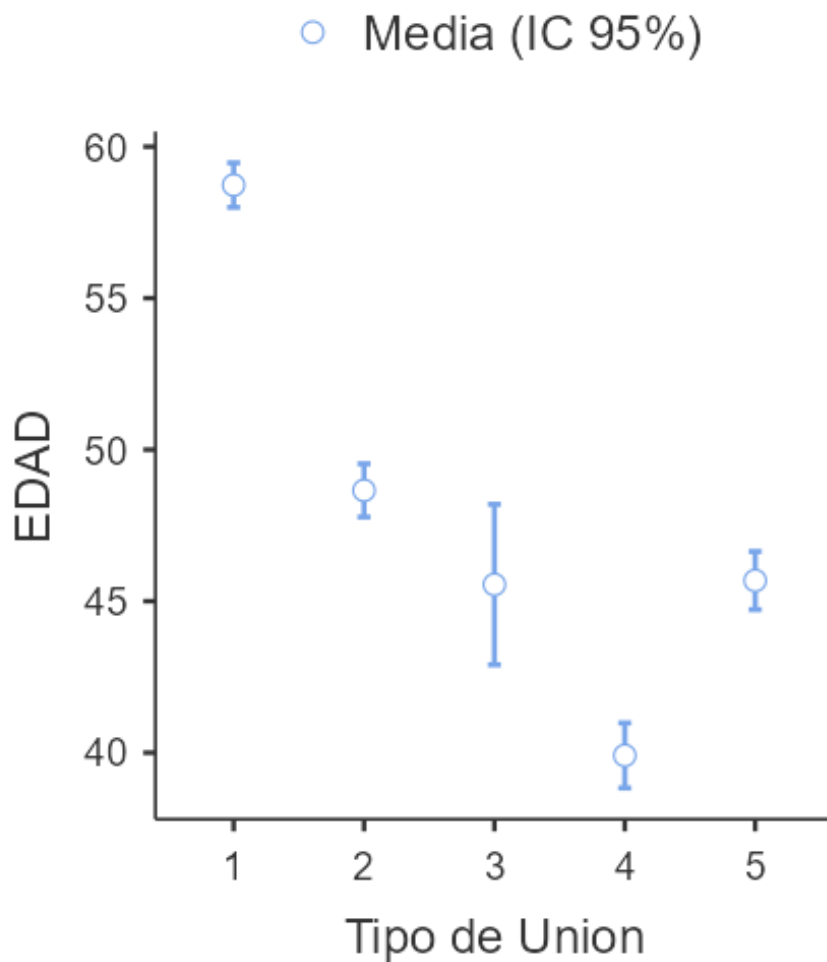
**Figura 2: Edad-Pareja Sí/No**



Los resultados de esta prueba T para muestras independientes muestran que no existe una diferencia significativa entre la edad y el hecho de tener pareja o no. En esta prueba podemos encontrar un estadístico de  $t=0.136$  con un p valor de  $p=0.891$ , el cual es considerablemente superior al margen de error estándar de 0.05. Esto nos indica que las pequeñas variaciones observadas se deben al azar y no a una diferencia real en la población. Gracias a esta prueba conocemos que la edad media de las personas que contestaron que Sí tienen pareja es de 49.1 años y la edad media de las personas que contestaron que No tienen pareja es de 49.0 años. Esto nos demuestra que hay una diferencia de medias insignificante, apenas de 0.0816 años. Basándonos en nuestros datos podemos concluir que la edad es un factor completamente homogéneo entre las personas que tienen pareja y las personas que no tienen pareja. Con esta muestra podemos afirmar que la edad no influye en las personas a la hora de tener o no pareja. Gracias a esta investigación y estos resultados hemos podido desmentir mi hipótesis de que las personas jóvenes tienden a no tener parejas sino otro tipo de relaciones ya que priorizan su bienestar personal y emocional antes que generar un compromiso con otra persona. Hay casi la misma probabilidad de que un joven y una persona más mayor tengan o no pareja. También podemos desmentir la teoría de que las personas más mayores experimentan sentimientos de amor con mayor frecuencia, como he investigado, la edad no influye en el hecho de tener o no pareja.

He realizado una prueba Anova ya que la variable “Edad” es cuantitativa continua y la variable “Tipo de Unión” es categórica. Esta prueba sirve para comparar las medias entre varios grupos; no solo entre dos grupos como la Prueba T de Student. Existen diferencias significativas entre las medias ( $F=245$ ;  $pvalor<.001$ ).

### **Figura 3: Edad-Tipo de Unión**



Los resultados de esta prueba ANOVA muestran que sí existen diferencias significativas en la edad según el tipo de unión de las personas. En esta prueba podemos encontrar un estadístico F de 245 y con un p valor de  $p < .001$ . Esto nos indica que la diferencia observada entre la edad y el tipo de unión es muy poco probable que se deba al azar. Gracias a los resultados podemos observar hay una gran variedad en las medias de edad para cada tipo de unión. Para el tipo de unión “matrimonio por la iglesia” la edad media es de 58.7 años mientras que para el tipo de unión “pareja de hecho no registrada” es de 39.9 años. Para los tipos de uniones “matrimonio civil”, “pareja de hecho registrada” y “Otra” la edad media está más cercana y oscilan entre los valores de 45 y 48 años aproximadamente. Con los datos de esta prueba ANOVA podemos concluir que la variable Tipo de Unión no es una variable homogénea con respecto a la variable Edad. Esto significa que la edad sí que tiene mucho que ver con el tipo de relación que tienen las personas a ciertas edades específicas. Esta prueba va acorde con mi hipótesis porque

como previamente he mencionado en mi hipótesis, los jóvenes suelen tener diferentes tipos de relaciones y no buscan una relación a muy largo plazo como puede llegar a ser un matrimonio. Cabe destacar que, por la mayoría, los jóvenes tampoco tienen los recursos suficientes como para casarse ya que la mayoría siguen estudiando o si acaban de empezar a trabajar, siguen viviendo con sus padres por no tener el suficiente nivel económico para casarse e independizarse. Por este motivo podemos observar que las personas más mayores son las que suelen tener matrimonios ya que tienen la capacidad económica y la experiencia suficiente para hacerlo mientras que los jóvenes tienen el pensamiento de “me falta mucho por vivir” y no quieren tener un compromiso de por vida con una única persona de por vida.

He realizado una Correlación de Pearson porque las variables Edad y Número de relaciones son ambas cuantitativas. Esta Correlación de Pearson nos muestra si existe una correlación positiva o negativa entre ambas variables. Existe una correlación entre la edad y el número de relaciones ( $R=0.120$ ;  $p\text{valor}<.001$ ).

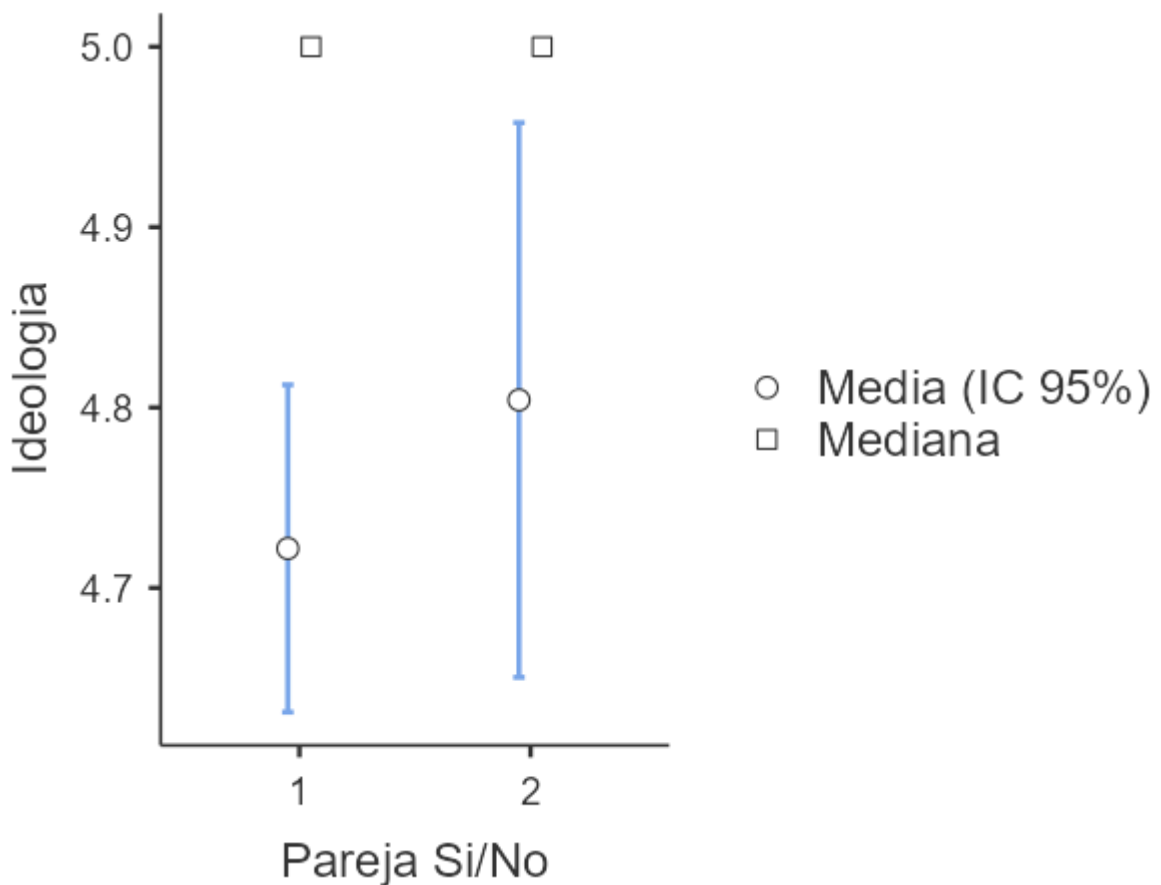
Los resultados de esta Correlación de Pearson nos muestran que existe una correlación positiva y significativa entre la edad y el número de relaciones que han tenido las personas encuestadas. En la matriz de correlaciones podemos observar que el coeficiente R de Pearson es de 0.120 con un p valor de  $p<.001$ . Esto nos indica que podemos confirmar con un alto grado de confianza que esta relación no se debe al azar. Aunque el valor de la R de Pearson sea de 0.120, podemos considerar una correlación de intensidad débil con una dirección positiva. Esto significa que, por lo general, a medida que incrementa la edad de las personas, el número de relaciones también incrementa. Gracias a esta Correlación de Pearson podemos concluir que a medida que nos hacemos mayores, experimentamos un mayor número de relaciones ya que la edad es un factor que influye de manera creciente pero no determinante en el número de relaciones. Esta investigación va acorde con mi hipótesis ya que anteriormente mencionaba que las personas más mayores tienden a tener más sentimientos amorosos con la cual es más probable que tengan o hayan tenido un mayor número de relaciones. En cambio, las personas más jóvenes suelen preferir no formar relaciones o no tener compromisos con otras personas y prefieren mirar por ellos mismos y su bienestar personal y emocional antes que por el de otra persona.

#### 3.4) Diferencias según Ideología Política

He realizado una prueba T de Student porque la variable “Pareja Sí/No” es categórica y

la variable “Ideología Política” es cuantitativa. Esta prueba T de Student sirve para determinar si existe una diferencia significativa entre las medias de los dos grupos. No existen diferencias de medias significativas entre personas que Sí tienen pareja (media= 4.72) y personas que No tienen pareja (media =4.80) en cuanto al número de pareja en la muestra ( $t=-0.921$ ;  $pvalor=0.357$ ).

**Figura 4: Ideología Política-Pareja Sí/No**

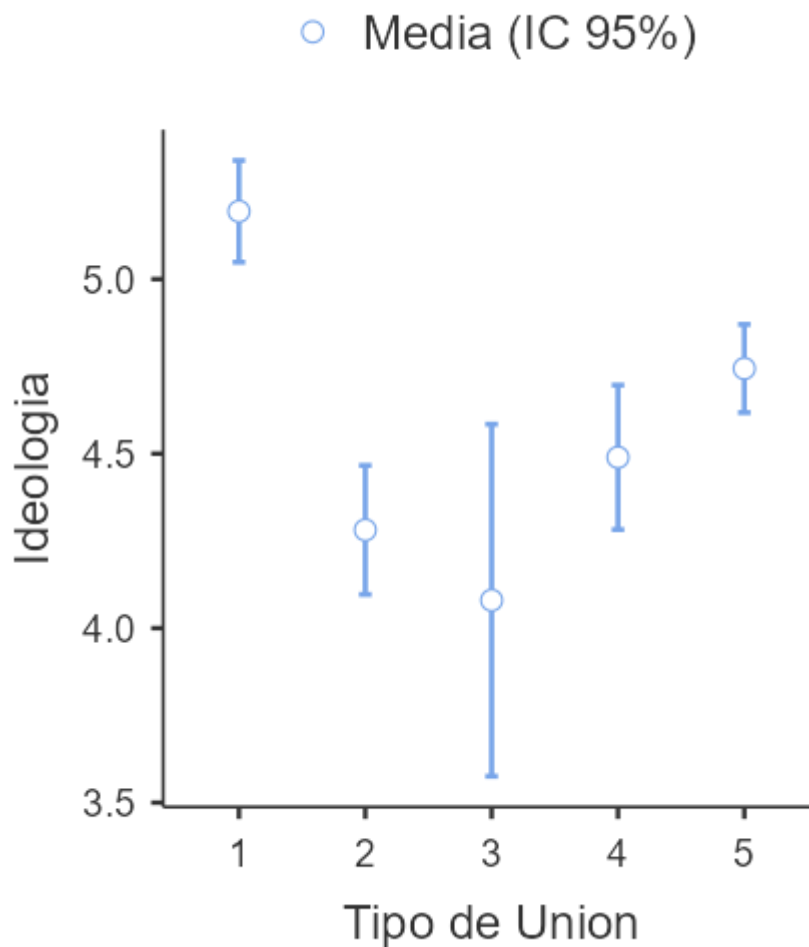


Los resultados de esta prueba T para muestras independientes indican que la media de ideología política para las personas que Sí tienen pareja es de 4.72, mientras que la media de ideología política para las personas que No tienen pareja es de 4.80. Estos resultados nos indican que no existen diferencias significativas entre la ideología política y el tener o no pareja. Esto se ve con el estadístico  $t= -0.921$  que nos muestra la diferencia entre las medias y al ser muy cercana al 0, nos indica que las medias son muy parecidas. También podemos observar que hemos obtenido un p valor de  $p=0.357$ . Al ser mayor que el valor 0.05 de error estándar, nos indica que las pequeñas variaciones observadas se deben al

azar y no a una diferencia real en la población. Al obtener una diferencia entre las medias de tener pareja o no tan pequeña (0.082), podemos concluir que las variaciones observadas en las medias son mínimas y pueden atribuirse al azar. Gracias a estos resultados podemos afirmar que la ideología política no influye en el hecho de tener o no pareja. Con los resultados de esta prueba podemos desmentir mi hipótesis de que las personas que sí tienen pareja suelen ser más conservadores y tener una ideología política más de derechas ya que suelen basarse más en los valores tradicionales.

He realizado una prueba Anova ya que la variable “Ideología Política” es cuantitativa continua y la variable “Tipo de Unión” es categórica. Esta prueba sirve para comparar las medias entre varios grupos; no solo entre dos grupos como la Prueba T de Student. Existen diferencias significativas entre las medias ( $F=18.3$ ;  $p\text{valor}<.001$ ).

**Figura 5: Ideología Política-Tipo de Unión**



Los resultados de esta prueba ANOVA nos indican que existen diferencias significativas entre la ideología política y los diferentes tipos de uniones que tienen las personas con sus parejas. Como podemos observar, para esta prueba hemos obtenido una  $F=18.3$  y un  $p$  valor de  $p<.001$ , el cual es mucho menor que el margen de error estándar (0.05). Esto significa que las diferencias observadas son muy poco probables que se deban al azar y de este modo podemos asumir que la ideología política está asociada de manera significativa al tipo de unión de las personas. También podemos observar que las personas que están casadas por la iglesia obtuvieron la media más alta de ideología política (5.19) lo cual nos informa que las personas casadas por la iglesia y más religiosas suelen tener ideologías políticas más de derechas que aquellas personas que están casadas por acuerdo civil o son parejas de hecho registradas; con medias de ideología política de 4.28 y 4.08 respectivamente. Gracias a esta prueba Anova podemos confirmar mi hipótesis de que las personas suelen estar más atraídas a personas con una ideología política parecida. También podemos confirmar que la ideología política influye mucho en el tipo de unión que tienen las personas con sus parejas porque los encuestados más conservadores suelen tener ideologías políticas inclinadas más hacia la derecha, ya que siguen valores más tradicionales como el matrimonio por la iglesia antes que personas más de izquierdas que gracias a su ideología deciden abrirse a nuevas experiencias y otros tipos distintos de relaciones.

He realizado una Correlación de Pearson porque las variables “Ideología Política” y Número de relaciones son ambas cuantitativas. Esta Correlación de Pearson nos muestra si existe una correlación positiva o negativa entre ambas variables. No Existe una correlación entre la edad y el número de relaciones ( $R=0.018$ ;  $p$ valor= $0.252$ ).

Los resultados de esta Correlación de Pearson nos indican que no existen diferencias significativas entre la ideología política y el número de relaciones que ha tenido una persona. Esto lo podemos ver con la  $R$  de Pearson  $r=0.018$  y con el  $p$  valor de  $p=0.252$  que al ser más grande que el margen de error estándar de 0.05, podemos asumir que las pequeñas variaciones observadas se deben al azar y no a una diferencia real en la población. Con este resultado también podemos concluir que la ideología política es una variable que no influye en el número de relaciones ya que el coeficiente de correlación es extremadamente cercano a 0. Gracias a esta prueba de Correlación de Pearson podemos desmentir mi hipótesis de que la ideología política influye en el número de relaciones que ha tenido una persona. En específico desmiente la teoría de que las personas más

conservadoras o de derechas serían las que han tenido un número de relaciones más bajo debido a sus pensamientos más tradicionales; como emparejarse con una persona relativamente pronto o siendo jóvenes y permanecer con esa misma persona para el resto de sus vidas.

### 3.5) Diferencias según Religiosidad

**Tabla 5: Asociación entre Religiosidad y Pareja (% fila)**

RELIGION	Pareja Si/No	
	Si	No
Creyente	71.9% (1853)	28.1% (723)
No Creyente	73.9% (944)	26.1% (334)

He realizado una tabla de contingencia y una prueba chi-cuadrado porque las variables Religiosidad y Pareja Sí/No son ambas categóricas. La prueba chi-cuadrado nos muestra si existe una asociación significativa entre las variables y la V de Cramer nos dice si la relación es fuerte o débil. Existe asociación significativa entre la variable género y tener pareja en la muestra ( $\chi^2=1.60$ ; pvalor=0.206; n=3854; V=0.0204).

Los resultados de esta prueba muestran que no existe una relación significativa entre la variable Religiosidad y la variable tener Pareja Sí/No. La prueba chi-cuadrado nos muestra un valor de  $\chi^2=1.60$  con  $p=0.206$ , lo que significa que al ser más grande que el margen de error estándar de 0.05, podemos asumir que las pequeñas variaciones observadas se deben al azar y no a una diferencia real en la población. Si recurrimos a nuestra tabla de contingencia, podemos observar que las personas religiosas tienen una mayor proporción que tienen pareja frente a las personas que no son religiosas. De los 2576 religiosos encuestados, 1853 tienen pareja. Esto se traduce aproximadamente a un 72%. Por otro lado, de los 1278 no religiosos encuestados, 944 tienen pareja. Esto se traduce a un 74%. Aquí podemos observar que las personas no religiosas tienen una mayor proporción de personas con pareja que las personas religiosas. También podemos observar que hay una falta de asociación entre la religiosidad y el tener pareja o no ya que tenemos una V de Cramer de 0.0204. Al ser un valor muy cercano al 0, nos indica que el hecho de ser religioso o no, no influye en la probabilidad de tener pareja o no. Estos resultados desmienten mi hipótesis de que las personas religiosas son las que tendrían una mayor proporción de personas con pareja ya que yo argumentaba que las personas religiosas se

basaban en los valores y en las creencias de la religión como son el conservar a una pareja y formar un matrimonio para el resto de la vida con esa persona (valores más tradicionales) pero los resultados de esta prueba nos han demostrado lo contrario. Podemos concluir con que las personas religiosas y no religiosas tiene la misma probabilidad de tener pareja.

**Tabla 6: Asociación entre Religiosidad y Tipo de Unión (% fila)**

RELIGION	Tipo de Union				
	Matrimonio Por Iglesia	Matrimonio Civil	Pareja de hecho registrada	Pareja de hecho sin registrar	Otra
Creyente	34.8% (897)	12.8% (329)	2.1% (53)	11.5% (297)	38.8% (1000)
No Creyente	15.2% (194)	23.5% (300)	3.7% (47)	17.4% (222)	40.3% (515)

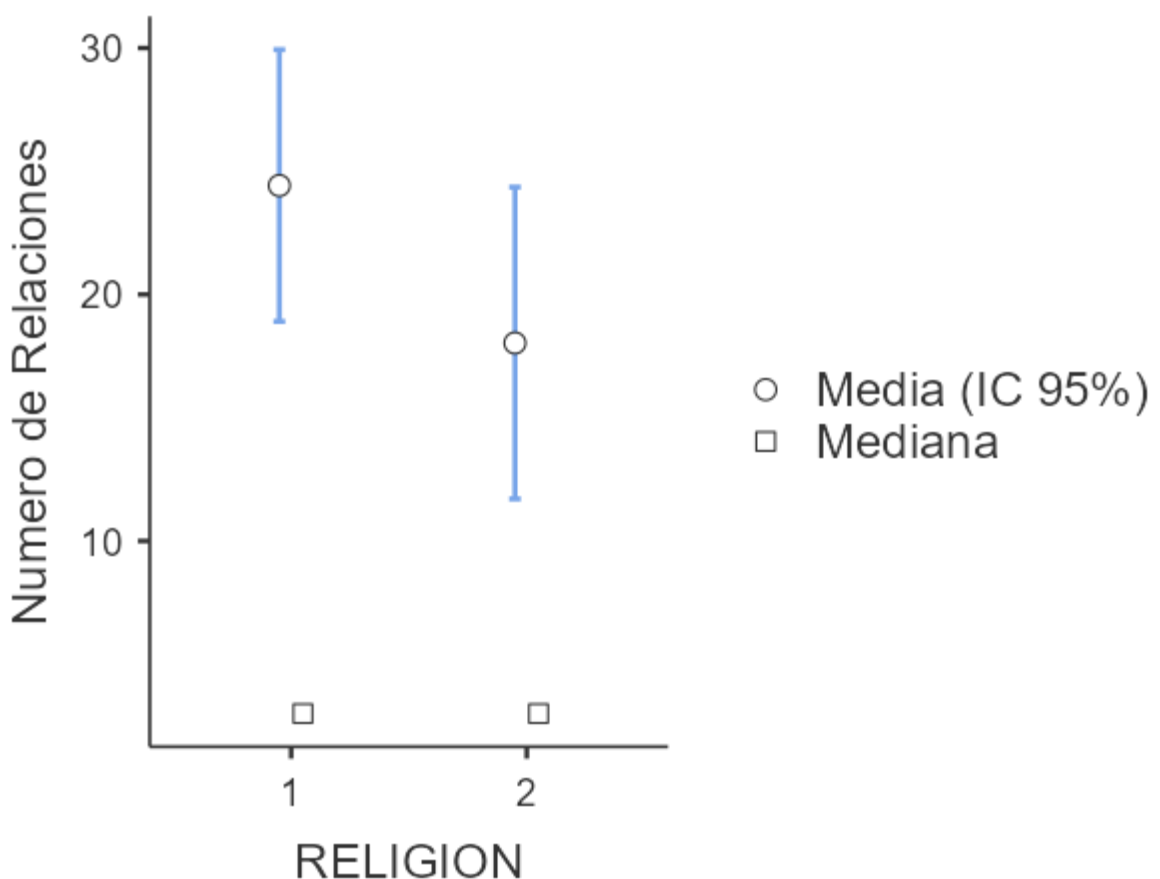
He realizado una tabla de contingencia y una prueba chi-cuadrado porque las variables Religiosidad y Tipo de Unión son ambas categóricas. La prueba chi-cuadrado nos muestra si existe una asociación significativa entre las variables y la V de Cramer nos dice si la relación es fuerte o débil. Existe asociación significativa entre la variable género y tener pareja en la muestra ( $\chi^2=207$ ;  $p\text{valor}<.001$ ;  $n=3854$ ;  $V=0.232$ ).

Los resultados de esta prueba muestran que existe una relación significativa entre la variable Religiosidad y la variable Tipo de Unión. La prueba chi-cuadrado nos muestra un valor de  $\chi^2=207$  con  $p<.001$ , lo que significa que al ser mucho más pequeño que el margen de error estándar de 0.05, la diferencia observada no se debe al azar. Si recurrimos a nuestra tabla de contingencia, podemos observar que las personas religiosas tienen una proporción mayor en la categoría de matrimonio por la iglesia, mientras que las personas no religiosas tienen una proporción mayor en el resto de las categorías de los tipos de unión. Sin embargo, aunque la relación entre Religiosidad y el Tipo de Unión es significativa, el índice de tamaño del efecto (V de Cramer=0.232) indica que la asociación es medio débil. Esto significa que la Religiosidad explica solo una pequeña parte de la diferencia en el Tipo de Unión. Estos resultados van acordes con mi hipótesis en la introducción ya que como anteriormente mencionaba, las personas religiosas tienen una

mayor proporción de matrimonio por la iglesia ya que al ser religiosas pues un gran porcentaje de ellos eligen la iglesia como su vía principal para su matrimonio; basándose en los valores tradicionales impuestos por la iglesia y por la religión. Por otro lado, las personas no religiosas no se rigen a un solo método de unión, sino que no siguen los valores tradicionales y optan por un tipo de unión más alternativo.

He realizado una prueba T de Student porque la variable “Religiosidad” es categórica y la variable “Número de Relaciones” es cuantitativa. Esta prueba T de Student sirve para determinar si existe una diferencia significativa entre las medias de los dos grupos. No Existen diferencias de medias significativas entre Religiosos (media= 24.4) y No Religiosos (media =18) en cuanto al número de pareja en la muestra ( $t=1.39$ ;  $p\text{valor}=0.165$ ).

**Figura 6: Religiosidad-Número de Relaciones**



Los resultados de esta prueba T de Student para muestras independientes indica que no existen diferencias significativas. El estadístico t obtenido es  $t=1.39$  y con un p valor de  $p=0.165$ , el cual es mayor que el margen de error estándar de 0.05. Esto significa que las

pequeñas diferencias observadas entre las medias de las personas religiosas y las personas no religiosas pueden atribuirse al azar. También podemos observar que la media de número de relaciones para las personas religiosas es de 24.4 relaciones, mientras que la media de número de relaciones para personas no religiosas es de 18.0. Podemos observar que existe una diferencia de medias de 6.39, la cual no alcanza la significancia estadística debido a la altísima dispersión de los datos en las desviaciones estándar de 143 y 115. Esto nos indica que dentro de las personas religiosas y no religiosas hay una gran variabilidad. Así mismo podemos observar una mediana de 3.00 para las personas religiosas como para las personas no religiosas. Al tener la misma mediana podemos asumir que el comportamiento típico de la mayoría de los individuos es muy similar, independientemente de si es religioso o no. Gracias a esta Prueba T de Student podemos desmentir mi hipótesis de que las personas religiosas tienen un menor número de relaciones ya que siguen los valores de la iglesia y la religión de encontrar una pareja a una temprana edad y permanecer con ella el resto de sus vidas. Podemos observar que esto es desmentido ya que las personas religiosas obtuvieron una media de número de relaciones más alta frente a las personas no religiosas. Por otro lado, esta prueba confirma mi hipótesis de que las personas religiosas suelen regirse más a relaciones tradicionales y no a otro tipo de relaciones que no se ven acorde a los valores de la iglesia y de la religión y por esta razón puede que las personas religiosas tengan de media un mayor número de relaciones de pareja.

#### 4. Discusión

La muestra que podemos observar de este estudio está compuesta por una ligera mayoría de mujeres y las personas encuestadas tuvieron una media de edad aproximadamente de cincuenta años. Podemos observar que una gran mayoría de los encuestados formaban parte de una relación, en los cuales la mayoría de estos están casados por la iglesia. Gracias a estas parejas que siguen un régimen tradicional podemos contrastar la teoría de Zygmunt Bauman sobre el “amor líquido”, la cual nos informaba que en la sociedad contemporánea las parejas tienden a ser más inestables, pero podemos ver como todavía hay muchas parejas que optan por seguir los valores tradicionales de pareja. También podemos observar cómo predomina la religiosidad entre las personas encuestadas.

##### 4.1) Diferencias según Género

Tras analizar los resultados obtenidos, podemos observar que los hombres muestran una mayor tendencia a tener un mayor número de parejas y de estar actualmente en una

relación frente a las mujeres. También podemos observar que ambos géneros muestran una distribución parecida a la hora de formar los diferentes tipos de vínculos como el matrimonio. Podemos resumir en base a los datos obtenidos que el género masculino establece vínculos afectivos con mayor frecuencia y muestran un mayor compromiso al formar una relación estable frente a las mujeres.

Los resultados obtenidos confirman la teoría de Buss (1989), quien menciona que los hombres tienden a enamorarse más rápido y con mayor frecuencia que las mujeres. Esto se puede deber a que los hombres dependen más emocionalmente de sus parejas y no como las mujeres que prefieren mantener una red de contactos sociales más amplia, como plantea Harrison y Shortall (2011).

#### 4.2) Diferencias según Edad

Tras analizar los resultados obtenidos, podemos observar que la edad no es un factor determinante la hora de tener o no pareja ya que la media en ambos grupos es muy similar. Por otro lado, la edad sí que es un factor determinante cuando hablamos del tipo de unión de las personas y el número de relaciones que han tenido. Podemos observar que las personas más mayores suelen optar por un tipo de unión más tradicional como viene siendo el matrimonio por la iglesia, mientras que los tipos de uniones no tan tradicionales suelen ser llevados a cabo por personas más jóvenes. Cabe destacar que hay correlación positiva que nos muestra que, a mayor edad, aumenta el número de relaciones experimentadas por las personas ya que habiendo vivido más tiempo han tenido más tiempo para formar vínculos afectivos.

Gracias a estos resultados podemos confirmar la teoría de Parker e Igielnik (2020), quien comenta que las generaciones más jóvenes priorizan su bienestar personal y emocional frente a formar vínculos afectivos con otras personas. Esto también se puede relacionar con la “teoría del apego” previamente mencionada, la cual señalaba la importancia de los vínculos emocionales a una temprana edad y como pueden afectar a las relaciones de cada uno a largo plazo durante su vida.

#### 4.3) Diferencias según Ideología Política

Tras analizar los resultados obtenidos, podemos observar que la ideología política no es un factor determinante a la hora de tener pareja o no, ni tampoco en el número de relaciones que han tenido las personas a lo largo de su vida. Por otro lado, podemos observar que la ideología política sí que es un factor determinante en relación con el tipo de unión de las parejas. Los resultados muestran las personas más conservadoras o de

derechas optan por la unión más tradicional de matrimonio por la iglesia. En cambio, las personas más de izquierdas suelen optar por tipos de uniones más diversos.

Gracias a estos resultados podemos confirmar la teoría de Alford et al. (2011) sobre la homogamia ideológica, que dice que las personas suelen buscar a otras personas con ideologías políticas similares para formar un vínculo y mantener una relación estable. Con esto podemos resumir que la ideología política es un factor importante para el tipo de unión que eligen las personas ciertas ideologías.

#### 4.4) Diferencias según Religiosidad

Tras analizar los resultados obtenidos, podemos observar que la religiosidad no es un factor determinante a la hora de tener o no pareja, ni tampoco afecta al número de relaciones que han tenido las personas a lo largo de su vida. Por otro lado, la religiosidad sí que es un factor determinante en el tipo de unión. Podemos observar e intuir que la mayoría de las personas religiosas tienen una preferencia a la hora de elegir el tipo de unión, que en este caso es el matrimonio por la iglesia. En cambio, las personas no religiosas optan por tipos de uniones civiles o menos tradicionales.

Gracias a estos resultados podemos afirmar la teoría de Mahoney (2010), la cual indica que ser religioso tiene un peso significativo en el compromiso y la estabilidad de una pareja ya que se comparten los mismos valores entre ambos integrantes de la relación. Esto también va conectado con autores como Lambert y Dollahite (2008), que señalan que, si las parejas comparten los mismos valores espirituales, la conexión entre ellos suele ser más fuerte y en general experimentan una mayor satisfacción emocional con su pareja. Ejemplos de esto pueden ser la monogamia y la importancia del matrimonio.

#### Limitaciones y conclusiones

Podemos hallar varias limitaciones en relación con este estudio que deben de ser tomadas en cuenta a la hora de interpretar los resultados. Al haber utilizado una encuesta del CIS, las variables analizadas están limitadas a los datos y el modelo de la encuesta. Esto implica que no podemos profundizar en aspectos más cualitativos o subjetivos del amor o las relaciones en pareja. También podemos observar que algunas variables como el número de relaciones presentan una alta dispersión, lo que puede afectar a la precisión de los resultados. Por otro lado, puede llegar a existir un sesgo de deseabilidad en las respuestas de la encuesta, especialmente en temas más personales como relaciones afectivas, la ideología política o la religiosidad. Por último, aunque la muestra de 3854 personas es amplia y representativa de la población española, los resultados no se pueden atribuir a

otras sociedades o culturas ya que no son generalizables, por lo que futuras investigaciones podrían complementar este análisis con enfoques longitudinales o cualitativos.

Para concluir, este trabajo nos demuestra que el género es una variable determinante en la trayectoria relacional de una persona, afectando al número de relaciones que han podido tener. Esto se debe a que los hombres establecen vínculos afectivos con más frecuencia por manera de llevar a cabo su estabilidad emocional. Por otro lado, la edad no influye en el hecho de tener pareja o no, aunque sí es una variable determinante en la elección del tipo de unión, con el matrimonio siendo más común para edades más avanzadas. Finalmente, la ideología política y la religiosidad no influyen significativamente en el hecho de tener pareja o no pero sí que son variables que influyen significativamente en los tipos de uniones que eligen las personas, confirmando la teoría de la homogamia ideológica y la importancia de los valores espirituales con la estabilidad del compromiso.

## 5- Apéndice: Declaración de Uso de Herramientas de Inteligencia Artificial Generativa en Trabajos Fin de Grado

**ADVERTENCIA:** Desde la Universidad consideramos que ChatGPT u otras herramientas similares son herramientas muy útiles en la vida académica, aunque su uso queda siempre bajo la responsabilidad del alumno, puesto que las respuestas que proporciona pueden no ser veraces. En este sentido, NO está permitido su uso en la elaboración del Trabajo fin de Grado para generar código porque estas herramientas no son fiables en esa tarea. Aunque el código funcione, no hay garantías de que metodológicamente sea correcto, y es altamente probable que no lo sea.

Por la presente, yo, Fernando Revuelta Santamaría, estudiante de Administración y Dirección de Empresas (E2) de la Universidad Pontificia Comillas al presentar mi Trabajo Fin de Grado titulado "Análisis de percepciones de las relaciones en pareja a través de datos del CIS", declaro que he utilizado la herramienta de Inteligencia Artificial Generativa ChatGPT u otras similares de IAG de código sólo en el contexto de las actividades descritas a continuación:

1. **Brainstorming de ideas de investigación:** Utilizado para idear y esbozar posibles áreas de investigación.

2. **Referencias:** Usado conjuntamente con otras herramientas, como Science, para identificar referencias preliminares que luego he contrastado y validado.
3. **Corrector de estilo literario y de lenguaje:** Para mejorar la calidad lingüística y estilística del texto.
4. **Traductor:** Para traducir textos de un lenguaje a otro.

Afirmo que toda la información y contenido presentados en este trabajo son producto de mi investigación y esfuerzo individual, excepto donde se ha indicado lo contrario y se han dado los créditos correspondientes (he incluido las referencias adecuadas en el TFG y he explicitado para que se ha usado ChatGPT u otras herramientas similares). Soy consciente de las implicaciones académicas y éticas de presentar un trabajo no original y acepto las consecuencias de cualquier violación a esta declaración.

Fecha: 25/03/2026

Firma: Fernando Revuelta Santamaría

## 6- Referencias

Alford, J. R., Hatemi, P. K., Hibbing, J. R., Martin, N. G., & Eaves, L. J. (2011). *The politics of mate choice*. *The Journal of Politics*, 73(2), 362-379.

Bauman, Z. (2003). *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de Cultura Económica.

Buss, D. M. (1989). *Sex differences in human mate preferences: Evolutionary hypotheses tested in 37 cultures*. *Behavioral and Brain Sciences*, 12(1), 1-14.

Galovan, A. M., & Schramm, D. G. (2018). *Stronger over time: Longitudinal changes in relationship quality based on a developmental model*. *Journal of Family Psychology*, 32(3), 273-284.

Hatfield, E., & Rapson, R. L. (2005). *Love and Sex: Cross-Cultural Perspectives*.

Harrison, M. A., & Shortall, J. C. (2011). *Women and men in love: Who believes, feels, and confesses it first?* *Journal of Social Psychology*, 151(6), 727-736.

Lambert, N. M., & Dollahite, D. C. (2008). *The seven core spiritual powers of prayer:*

*Sacred rituals in religious families.* Psychology of Religion and Spirituality, S(1), 46-58.

Mahoney, A. (2010). *Religion in families, 1999–2009: A relational spirituality framework.* Journal of Marriage and Family, 72(4), 805-827.

Parker, K., & Igielnik, R. (2020). *On the cusp of adulthood and facing an uncertain future: What we know about Gen Z so far.* Pew Research Center.

Sternberg, R. J. (1986). *A triangular theory of love.* Psychological Review, 93(2), 119–135.